

LECCIONES DE 
ESCUELA SABÁTICA

SEGUNDO TRIMESTRE / ABRIL - JUNIO • 2021 / VOLUMEN 110 / NÚMERO 2

NOMBRE: _____

DIRECCIÓN: _____

EL DESAFÍO SOCIAL: LA BUENA NOTICIA

- | | |
|----|---|
| 1 | El Reino de Dios: llamados a una misión redentora |
| 2 | Violencia: un desafío para la iglesia |
| 3 | Con manos abiertas |
| 4 | La misericordia triunfa sobre el prejuicio |
| 5 | Luz en las sombras del alma |
| 6 | La justicia mirará desde los cielos |
| 7 | Hombre y mujer |
| 8 | Ciudadanos de dos reinos |
| 9 | Benditos de mi Padre |
| 10 | Portadores de libertad |
| 11 | Nuevas oportunidades |
| 12 | Por ellas |
| 13 | Compromiso con un futuro mejor |



DERECHOS DE AUTOR Y DERECHOS CONEXOS. Lecciones de Escuela Sabática, segundo trimestre / abril-junio • 2021 / volumen 110 / número 2, es una publicación trimestral editada por la Iglesia de Dios (7º día) A. R., Av. Universidad No. 205 Col. Buenavista C. P. 62130, Cuernavaca, Mor. Tel. 01(777)102 01 30 al 32. Correo electrónico: editorial@iglesia7d.org.mx Página Web: <http://www.iglesia7d.org.mx>. Editor responsable: Israel Delgado Sánchez. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo al Título No. 001061/96, Certificado de Licitud de Título 9493 y Contenido 6600. ISSN: en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, Licitud de Título y contenido en trámite, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Permiso SEPOMEX en trámite. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos de la publicación sin previa autorización de la Iglesia de Dios (7º día) Asociación Religiosa. Impreso por: GRAFIMOR S.A. DE C.V. Av. Castillo de Chapultepec Nte, Lote 20, Ciudad Chapultepec, 62398, Cuernavaca, Mor. Se terminó de imprimir el 10 de marzo de 2021, con un tiraje de 17 000 ejemplares.

EL REINO DE DIOS: LLAMADOS A UNA MISIÓN REDENTORA

| MATEO 4:23-25

ÉNFASIS: Vida y dignidad

Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas (1 Pedro 2:21).

OBJETIVO

Comprender que toda actividad que la iglesia emprende, en respuesta a las necesidades humanas, tiene su fundamento en el ejemplo de Jesús y el propósito de Dios de establecer su reinado de justicia y paz.

INTRODUCCIÓN

El propósito de meditar sobre la vida de Jesús no es solo para conocerle mejor, con la inteligencia; sino también, para seguirle e imitarle con más fidelidad. Para muchos creyentes la fe es más una ideología que una experiencia. Sin embargo, el único camino para la verdadera transformación de la realidad, de la vida y de las personas, es la unión entre la doctrina correcta, «ortodoxia», y la práctica correcta, «ortopraxis».

Jesús comunicó lo que significa y representa el Reino de Dios, no solo con sus palabras, sino con su vida entera. El Reino que Jesús presentó, no se reduce a una doctrina o una enseñanza. Aunque está muy presente en su predicación, es en su vida donde se juntan, el dicho y el hecho, la palabra y la conducta. Su predicación se complementa con sus acciones.

El origen y el contenido central de la proclamación de Jesús, en su totalidad, están determinados por el Reino de Dios. Jesús

anuncia el Reino de Dios e invita a las personas a seguirle a Él. Para saber en qué consiste el cristianismo, tendremos que preguntarnos en qué consiste el Reino de Dios y en qué consiste el seguimiento de Jesús.

La palabra *basileía* (reino o reinado), aparece 121 veces en los evangelios sinópticos: 20 veces en Marcos, 55 en Mateo y 46 en Lucas. La palabra *ekklesia* (iglesia), solo aparece en 2 versículos, ambos en el libro de Mateo, y son dichos de Jesús. Esto significa que, para entender el sentido de la iglesia, debemos entender qué es el Reino de Dios.

La iglesia tiene sentido, en tanto es un agente del reino de Dios; cuando la iglesia se vuelve un fin en sí misma, pierde el camino. El recorrido de la iglesia no apunta a sí misma, sino al Reino. Los evangelios establecen una relación fundamental entre el Reino y la vida. Por más que tenga su consumación definitiva en el futuro, queda claro que el Reino, tal como lo presentó Jesús, es una realidad presente y operante, que pertenece a su propio aquí y ahora. Si lo primero para Jesús es el Reino, lo primero para Jesús es la vida. El evangelio de Jesús, no nos invita a escapar de la realidad terrenal, sino a escuchar en medio de ella la voz de Dios y a ser agentes de transformación. Juan, hijo de Zacarías, recibió el encargo de ser la *voz de uno que grita en el desierto* (Juan 1:23). Ese es también nuestro encargo; gritar que hay agua viva en el desierto árido de nuestra época.

ANÁLISIS

I. El Reino y la vida

Los evangelios sinópticos presentan el Reino de manera que, aunque tiene una dimensión trascendente, este afecta a necesidades «humanas» y a situaciones «humanas» enteramente básicas.

1. Curación de enfermos (Mateo 4:23-24; 10:9). Las curaciones son signos que prueban la realidad del reino de Dios. ¿Jesús se interesa solo por el aspecto espiritual de la persona o en la «vida humana» en toda su plenitud? ¿Su objetivo es realizar milagros, o defender la vida y aliviar el sufrimiento de los seres humanos? Comente acerca de la condición social y religiosa de los enfermos en el tiempo de Jesús.

2. Expulsión de demonios (Lucas 11:29). Esta es una señal distintiva del reino de Dios. Los sufrimientos y males en general se consideraban, en tiempos de Jesús, ligados a los demonios y fuerzas del mal. Lo cual quiere decir que no solo sufrían en su cuerpo, además, eran tenidos por poseídos por fuerzas demoniacas. ¿Qué aspectos de la vida les eran restaurados, a quienes eran liberados por Jesús?
3. Las Bienaventuranzas (Lucas 6:20-21). A los que viven situaciones difíciles (pobreza, hambre y sufrimiento) se les dice que de ellos «es» (no solo que «será») el reino de Dios. ¿Por qué Jesús se enfoca en el presente y no solo en el futuro de estas personas? Opine.
4. El Reino de Dios se hace presente en la vida de quienes carecen de salud y dignidad (enfermos y endemoniados), y cambiando las situaciones sociales de quienes experimentan pobreza, hambre y sufrimiento. ¿Qué nos dice esto a nosotros? Comente.

II. **Alegría y dignidad de la gente sencilla.**

El mensaje de Jesús producía alegría y entusiasmo en la gente más sencilla de Galilea y regiones circundantes.

1. Las clases sociales del tiempo de Jesús. Las sociedades agrarias se componían de nueve clases de personas, las cuales estaban marcadas por una profunda desigualdad y se dividían de la siguiente manera:
 - Las cinco clases superiores: dirigentes, gobernantes, subalternos, comerciantes y sacerdotes.
 - Las cuatro clases inferiores: campesinos, artesanos (Jesús pertenecía a esta clase, Marcos 6:3), impuros y despreciables.
2. Entusiasmo por el anuncio del Reino (Marcos 3:7-8, Mateo 4:23-25). Lo que Jesús anunciaba y ponía en práctica provocó un entusiasmo desbordante entre la gente más sencilla (clases inferiores). ¿Cuál sería el motivo?

3. El mensaje del Reino al alcance de todos. Estaba al alcance de los más pobres y analfabetos, lo entendían los simples y despreciados de aquella sociedad. (Mateo 11:25-27, Lucas 10:21, 1 Corintios 1:20, 26-28). Sin tener una educación básica, comprendían el mensaje del Reino. ¿Por qué? Opine.
4. El Reino de Dios es una buena noticia. Responde a las necesidades de los pobres, débiles y marginados. ¿Qué implicaciones tiene esto para nuestras prácticas eclesiales? Comente.

III. Encarnarnos en la realidad (Lucas 3:1-2).

Jesús nació y vivió en una situación concreta. El reino de Dios es un proyecto de vida que se encarna en la sociedad, con los: pobres, pequeños, marginados sociales, pecadores, endemoniados; con las personas peor tratadas por este mundo. Esto implica un doble compromiso: con Cristo, quien es Señor de la historia, y con la historia misma, en la que Cristo decidió encarnarse. ¿Por qué es importante para Lucas mencionar quienes gobernaban? Opine.

1. No podemos huir del mundo. Quienes pretenden fugarse del mundo, terminan estando en él de maneras casi siempre contradictorias. Cuando perdemos contacto con las realidades sociales permaneciendo solo en actividades espirituales, hacemos a Jesús Señor de la iglesia y a Satanás señor del mundo. ¿Qué actitudes dan muestra de esto? Comente.
2. Hacernos presentes en el mundo. ¿Nuestra presencia como iglesia pasa desapercibida, o somos un agente de cambio, haciendo que nuestro mundo sea más humano, más habitable y feliz? Si somos discípulos del Dios que se hizo carne, lo menos que podemos hacer es encarnarnos en nuestra sociedad. Comente.

APLICACIÓN

1. Vivir el reino de Dios en lo cotidiano (Lucas 17:20-21). ¿Cómo contribuye su presencia para hacer de este un mundo mejor? Dialoguen sobre el impacto de vivir el reino de Dios en todo tiempo y lugar.
2. Abrir nuevos caminos de misión. ¿Hay algo que la iglesia puede, pero ha dejado de hacer en favor de la sociedad? Establezcan al menos tres compromisos.
3. Vida y dignidad de las personas. ¿La iglesia es fuente de vida o sufrimiento? Cuando los intereses y prácticas eclesiales, por muy nobles y elevados que sean, son opuestos al proyecto de Jesús, contribuyen al sufrimiento del mundo. Elaboren un proyecto de iglesia, donde cada lección que se estudie en este trimestre sume para incidir favorablemente en nuestra sociedad. Al término de cada lección muestre a la congregación sus avances.

CONCLUSIÓN

El espacio inevitable que existe entre el reino actual y el Reino en su plenitud proveen la oportunidad para que, con mucho amor, aceptemos el desafío de ser una iglesia fiel a su llamado y misión. En la historia cristiana contamos con grandes ejemplos de hombres y mujeres que supieron interpretar los tiempos y los contextos de misión que eran relevantes y pertinentes en su época. Sumemos nuestro testimonio al de ellos haciendo nuestra parte, seguros de que Dios es el mismo, ayer, hoy y siempre.

VIOLENCIA: UN DESAFÍO PARA LA IGLESIA

Romanos 13

ÉNFASIS: Justicia, paz y participación social.

Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de la justicia, reposo y seguridad para siempre. Y mi pueblo habitará en morada de paz, en habitaciones seguras, y en recreos de reposo (Isaías 32:17-18).

OBJETIVO

Asumir nuestra responsabilidad ante la realidad de violencia que vivimos cada día, ejerciendo una fe valiente que comprenda su papel transformador.

INTRODUCCIÓN

Llevamos mucho tiempo con esta decadencia y descomposición social; pese a que somos más la gente pacífica, que los que provocan la violencia y, por consiguiente, la inseguridad. La violencia parece no tener fin.

Comencemos definiendo la violencia como: «la fuerza física que aplica una persona sobre otra y que constituye el medio de comisión propio de algunos delitos...»¹. Esta violencia ha traído como consecuencia la inseguridad pública, la cual se «ha caracterizado por el incremento de una delincuencia cada vez más violenta y organizada que crea un clima de incertidumbre y de desconfianza entre la población, y da lugar a un proceso de descomposición de las instituciones públicas y de la convivencia social»².

La violencia y la inseguridad son tan antiguos como la sociedad misma, dice la Palabra: *Y corrompióse la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia (Génesis 6:11)*. Esto no significa que debemos acostumbrarnos a ella, aun cuando se ha desbordado en nuestro país. Esto que vivimos debe llevarnos a reflexionar acerca de su origen y a plantearnos si es posible su control.

Vivir sin tranquilidad es vivir muriendo cada día, esperando el momento que a nosotros mismos venga el mal. Como ciudadanos y cristianos, no solo nos toca sufrir los estragos que la violencia provoca, sino combatirla y erradicarla de nuestras vidas, hogares y familias; con educación, principios, valores, ejemplo y disciplina. Pero también nos corresponde hacer nuestra parte en las calles, colonias, barrios, ciudades y estados de nuestro país.

Ríos de tinta y de palabras desbordan los documentos y discursos oficiales desde hace muchas décadas. Los políticos, las instituciones de seguridad pública, los legisladores; cada quien, a su manera, se han pronunciado a favor de disminuir la violencia y de aumentar la seguridad pública, pero lo cierto es que cada día hemos ido de mal en peor.

La Palabra dice que el origen de la violencia está en el interior del hombre: *Y vió Jehová que la malicia de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal* (Génesis 6:5; Santiago 4:1-2).

ANÁLISIS

I. Diferentes tipos de violencias:

El fenómeno de la violencia afecta muchos aspectos de la vida cotidiana. Algunos especialistas consideran que es apropiado hablar de violencias como un fenómeno más amplio que hace visible las diferentes maneras como esta se presenta y cómo nos afecta³.

1. Determine qué tipo de violencia se manifiesta en cada pasaje, ¿cómo se sigue manifestando este tipo de violencia el día de hoy?

	Cita bíblica	Violencia presente en el pasaje	Cómo se manifiesta en la actualidad
1	Eclesiastés 5:8 (lea en varias versiones); Éxodo 23:1-3, 6-7; Isaías 1:23.		
2	Génesis 34:2; 2 Samuel 13:1-14.		

3	Jueces 19:25-28.		
4	Génesis 4:8; 1 Timoteo 1:9.		
5	Éxodo 21:16; 1 Timoteo 1:10.		
6	Éxodo 22:1.		
7	Levítico 19:13; Jueces 14:19.		
8	1 Samuel 25:3, 17, 25.		

2. Es importante identificar y hacer visibles las manifestaciones de violencia que tenemos en nuestro entorno, para saber a qué nos enfrentamos y cómo podremos abordarlo. Mencione otros tipos de violencia que estén presentes en su entorno. Por ejemplo: esclavitud, trata de personas, robo a negocios, robo en transporte público, etc.

II. El Gobierno y las instituciones públicas.

Como cristianos, creemos que Dios ha conferido a las instancias públicas y de gobierno la responsabilidad de garantizar la paz, la justicia, y el monopolio de la fuerza pública para mantener el orden.

1. ¿Qué dice Romanos 13:1-5 al respecto?
2. Las leyes se han reformado, se han establecido mayores castigos, se han tipificado delitos que antes no existían, hay nuevos cuerpos policíacos, mayor tecnología en la persecución del delito, policías mejor preparados y remunerados, ministerios públicos y jueces más estudiados. ¿Qué sucede entonces? Comente.
3. En la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos tenemos bases suficientemente sólidas para poder vivir en armonía y paz social; no obstante, los resultados no son los esperados. ¿Por qué sucede esto? Considere Lucas 18:2-6. Opine.

4. No podemos atribuir toda la responsabilidad de la violencia que estamos viviendo al Estado, ni a las instituciones de procuración de justicia, porque estas a su vez están formadas por personas que tienen incubado en su corazón el mismo mal que deben de combatir. Considere: Éxodo 23:8; Deuteronomio 16:18-20, 27:25; 1 Samuel 8:1-3.

III. El papel de la iglesia.

La Palabra deja claro que no debemos de confiar ciegamente en el ser humano, como proveedor de nuestro bienestar. ¿Qué dice al respecto Jeremías 17:5? Este pasaje no solamente advierte respecto a confiar ciegamente en las personas, sino también en quien *su corazón se aparta de Jehová*.

1. El secularismo⁴ actual intenta funcionar como si Dios no existiera, considere el Salmo 2. Sacar a Dios de las esferas pública y privada, ha traído como consecuencia una debacle⁵ moral y social. Abunde.
2. ¿Cuál debe ser nuestra función en medio de esta situación? Considere Deuteronomio 6:1-9; Salmo 1; Josué 1:7 y Proverbios 4:1-9.
3. En la Palabra de Dios encontramos varios mandatos. Considere los siguientes, y determine las acciones consecuentes que debemos de realizar en cada caso:
 - Mandato evangelístico: Mateo 28:19-20.
 - Mandato de amar al prójimo: Levítico 19:18; Marcos 12:31; Gálatas 6:14, Lucas 10:27, 36-37.
4. Tradicionalmente el cristianismo evangélico se ha limitado a evangelizar, incluso a hacer proselitismo, pero se ha olvidado de su función social. Considere Mateo 5:14-16, 43-48.

APLICACIÓN

1. Haga un análisis de la situación actual de su pueblo, colonia o ciudad, y haga una lista de los tipos de violencia que existen a su alrededor. Puede echar mano de los datos oficiales, de los periódicos o medios de información local, que registran las condiciones de cada población en particular. ¿Qué situación o situaciones podemos abordar como personas, familias e Iglesia? Opine.

2. Los miembros de la iglesia generalmente somos líderes de opinión en nuestro entorno y personas con prestigio ante la sociedad. Haga círculos de estudio bíblico con las familias de su calle o colonia, especialmente que estén presentes los matrimonios con sus jóvenes y niños. El propósito inicial no es directamente evangelizarlos, sino que, como familia, conozcan el mensaje de la Biblia, los valores y principios que transmite, entre ellos: la paz, la justicia, el derecho y la no violencia. ¿Qué opina al respecto? Comparta.
3. En cualquier población hay sectores a los cuales se les puede compartir el mensaje de la Palabra de Dios. Acérquese a esos grupos o autoridades y haga convenios, o pida permiso para hacerlo; por ejemplo: orfanatorios, cárceles públicas, CERESOS, grupos de Alcohólicos Anónimos, asociaciones de padres de familia o centros migratorios, entre otros. Comente al respecto.
4. Vivimos con muchos distractores que inclusive han afectado a las siguientes generaciones que buscan lo pasajero, lo caduco y, se olvidan de lo eterno. Invitemos a todas las generaciones de la iglesia, a convertirse en activistas del Espíritu Santo para la transformación de las condiciones sociales y espirituales de nuestras comunidades, ciudades y país, ¿está usted dispuesto? Comente.

CONCLUSIÓN

No basta con vivir la fe dentro de nuestras casas, el país se está cayendo a pedazos encima de nosotros. Esta violencia y la inseguridad que trae, nos afecta y atañe a todos. Como cristianos tomemos acciones para dar a conocer el mensaje de la Escritura, y transmitir los valores y principios que orienten y bendigan a nuestra sociedad. El cambio real no proviene de castigos más duros o de penas más largas, de mayor cantidad de policías o de mejores leyes, y aun cuando todo lo anterior es deseable y necesario, el verdadero cambio proviene de Dios, de Jesucristo y de la Escritura, encarnados en cada uno de sus hijos.

Referencias

¹ <https://dpej.rae.es/lema/violencia1>

² http://archivos.diputados.gob.mx/Centros_Estudio/Cesop/Comisiones/dtseguridad%20publica2.htm

³ Dr. Pedro José Peñaloza. Instituto Nacional de Ciencias Penales, consultado el 1 de marzo de 2021. www.youtube.com/watch?v=NZKmjYnQ9fs, consultado el 1 de marzo de 2021.

⁴ "El secularismo es el humanismo ateo o arreligioso aplicado en el nivel social; es el intento de construir un orden social que funcione como si Dios no existiera": <https://www.elobservador.com.uy/nota/secularismo-2018121820839>, consultado el 1 de marzo de 2021.

⁵ <https://dle.rae.es/debacle> Desastre.

CON MANOS ABIERTAS

Deuteronomio
15:7-11

ÉNFASIS: Solidaridad con los pobres

Porque no faltarán menesterosos en medio de la tierra; por eso yo te mando, diciendo: Abrirás tu mano a tu hermano, al pobre y al menesteroso en tu tierra (Romanos 1:16-17).

OBJETIVO

Comprender la importancia de la intervención de la iglesia ante la condición de pobreza de nuestro tiempo, para colaborar en la disminución de esta, con la finalidad de expresar el evangelio a los necesitados.

INTRODUCCIÓN

La Biblia contiene numerosos textos sobre la economía y las relaciones socioeconómicas. Desde tiempos bíblicos, la pregunta acerca del origen de la pobreza y de la riqueza ha sido respondida, principalmente, por la clase dominante, quienes veían en la riqueza una muestra de la bendición de Dios. A lo largo de la historia, han sido desarrolladas algunas otras respuestas, por ejemplo: «es la voluntad de Dios», «siempre hubo y habrá pobres», «es el destino», «así nos tocó nacer». Esto llevó a la autojustificación de los ricos, y al consiguiente desprecio de los pobres por parte de los poderosos. El pobre, muchas veces, es calificado como, haragán, falto de inteligencia, incapaz y castigado. Al rico se le considera como, aplicado, trabajador, exitoso y bendecido. Claro está, no siempre es así.

En el Nuevo Testamento, el Evangelio de Lucas y la Epístola de Santiago, evidencian un alto grado de preocupación, de sus respectivos autores, por las situaciones de injusticia y marginación de sus comunidades. Tematizan los abismos entre pobres y ricos, el grito por la justicia, la opción de Dios por los pobres, levantan duras

palabras de juicio y amenaza contra los ricos egoístas y derrochadores, acaparadores y explotadores insensibles. Al mismo tiempo, presentan instrucciones concretas para la creación de espacios de contención y modelos de vida alternativos.

La pobreza carcome la paz, destruye la alegría, arranca la posibilidad de tener una mejor vida. La pobreza genera hambre y mendicidad, los pobres pasan situaciones angustiosas. En ocasiones, por su situación son orillados a realizar actos delictivos, o se atan a deudas que jamás podrán pagar.

¿Qué es pobreza? Pobreza puede entenderse como: no tener los suficientes medios económicos para poder suplir las necesidades cotidianas de alimentación, salud, vestido, educación, vivienda, etc. La dinámica económica actual, ha sumido en la miseria a muchas personas; que son presa de las transnacionales, recibiendo salarios que ahogan la vida de los trabajadores y los condenan a salarios bajos y largas jornadas de trabajo. Desafortunadamente, muchas industrias generan personas explotadas, esclavos del siglo XXI.

En la Palabra de Dios encontramos que la pobreza es parte de la realidad, no como una opción sino como producto de la injusticia. En la época de Jesús había pobreza. Queda claro en la Escritura, que Jesús se ocupó de los pobres, también lo hizo la primera iglesia, ejerciendo su influencia hacia ellos, transformando su vida y renovando su visión. El relato del cojo de nacimiento nos revela que la fe en Jesús no solo elimina la pobreza material, también elimina la justificación interna de mantenerse en ese estatus de miseria, como un indigente y dependiente de los demás (Hechos 3:1-10). Hoy somos desafiados como iglesia, a obtener de las Escrituras las pautas pastorales para realizar un programa de acción ante esta realidad.

ANÁLISIS

I. **No endurecerás tu corazón hacia los pobres (Deuteronomio 15:7-11).**

La iglesia debe ser un pedazo del Reino de Dios expresado en la tierra. Las bases del Deuteronomio nos permiten visualizar que la pobreza, como parte de la humanidad, es una realidad

que hay que combatir. La ley sobre el año sabático y jubilar, provocaba esperanza a los que se habían empobrecido; en el año del jubileo, a los pobres se les perdonaban las deudas. ¿Qué sentiría un pobre al verse libre de todas esas deudas? Sin duda, Dios estaba construyendo las bases para una sociedad totalmente diferente.

1. La sociedad que se formaría en la tierra que Dios otorgará al pueblo que salió de Egipto, debía ser diferente a la que estaban acostumbrados. ¿Por qué era importante hacer un cambio en la forma de percibir al pobre? ¿Cuál es el papel de estas leyes humanitarias? Comente.
2. El texto de Deuteronomio 15:11 es citado en los evangelios (Mateo 6:11, Marcos 14:7 y Juan 12:8). Muchos lo han interpretado diciendo que la pobreza tiene que existir siempre; pero, por otro lado, en Deuteronomio 15:4 menciona que no debe haber pobres. ¿A qué se refiere este texto? ¿La pobreza podría ser resultado de no cumplir la ley de Dios? ¿Por qué existen leyes a favor de los pobres? ¿Es verdad que debemos pensar en el pobre? Opine.
3. El texto de Deuteronomio nos recuerda la importancia de obedecer a Dios y cuidar al prójimo. ¿Qué recomendaciones nos hace respecto a perdonar las deudas del pobre? ¿Cuántas veces menciona la palabra corazón? ¿Por qué? Comente.
4. Cerrar la mano, es una forma de decir que las personas son mezquinas. Abrir la mano significa, generosidad. ¿Por qué aparecen estas expresiones en el texto? ¿Habrán creyentes que se comporten mezquinamente? ¿Es posible ser seguidor de Jesús, y no practicar estas enseñanzas?

II. Los pobres y los ricos, una mirada sobre la pobreza en el Evangelio de Lucas.

El Canto de María (Lucas 1:46-55), Las Bienaventuranzas y los Ayes (6:20-26), y la parábola del rico y Lázaro (16:19-31) contienen una significativa imagen de inversión. Dios eleva a los marginados y juzga a los poderosos y ricos. Lucas construye un modelo de compromiso, de los que tienen más con los que

tienen menos o nada. También llama a una práctica alternativa, que consiste en la formación de una comunidad sin marginación ni pobreza. Toda congregación tiene la posibilidad de vivir esta realidad en su propio seno, tal como lo hizo la primera comunidad de Jerusalén (Hechos 2:45-47).

«Compartir» es la base para formar una sociedad donde todos tengan lo necesario y para vivir dignamente. Reflexione en las siguientes acciones.

1. Rebajar deudas, renunciando a beneficios propios (16:5-7).
2. Ponerse a disposición de otros con bienes y servicios (8:1-3).
3. Prestar sin esperar devolución (6:34-45).
4. Invitar a pobres, marginados y enfermos (14:13).
5. Ofrendar (21:1-4).
6. Reparar daños y perjuicios (19:8).

¿Cuáles son las consecuencias que estas prácticas pueden tener en la vida de los seres humanos, particularmente de las personas más desfavorecidas? Comparta.

III. Opción de Dios por los pobres (Santiago 2:5-6).

No se trata de idealizar la pobreza. Las palabras de Santiago dan testimonio de una profunda comprensión de las consecuencias sociales y comunitarias de la fe en Jesús. Esta fe no es clasista, partidaria, ni patronal. No se deja deslumbrar por el brillo externo, es solidaria y abarca a los más débiles.

1. ¿Cuáles son las modalidades más comunes del desprecio de los pobres en nuestra sociedad? Opine.
2. ¿Cuáles serían las diferencias entre una idealización de la pobreza y el énfasis en una vida sencilla? Comente.
3. ¿Cómo pueden construirse experiencias de dignidad en una comunidad cristiana? Opine.

APLICACIÓN

Formas de enfrentar la pobreza de la primera iglesia. Cinco desafíos para nosotros. Comente, ¿cómo podrían llevarlos a la práctica en su congregación?

- 1. Canasta:** La primera forma de afrontar la pobreza de la iglesia primera fue una actividad que llamaban la distribución diaria (Hechos 6:1) –aunque este texto se refiere a otra situación–, nos deja claro que tenían la práctica de compartir alimentos diariamente.
 - Desafío 1. Atender las situaciones de pobreza dentro de su iglesia local. Si está en sus posibilidades, generen empleo para ayudarles a salir de esa situación.
 - Desafío 2. Si la pobreza es producto de la holgazanería, acompañar a los hermanos en esta condición para transformar su visión de la vida.
 - Desafío 3. Sustentar a las familias en condiciones de pobreza, hasta que su situación sea transformada.
- 2. Colecta:** El apóstol Pablo hizo una colecta para la iglesia de Jerusalén que estaban pasando un tiempo de pobreza, era la iglesia más pobre de entonces (Hechos 11:27-30; 2 Corintios 8:1-4; Romanos 15:26).
 - Desafío 4. Investiguen cuál es la iglesia dentro de su distrito y sector, que tenga mayores carencias. Recolecten y envíen una ofrenda de amor, con la finalidad de que se comparta con las familias en situación de pobreza.
 - Desafío 5. Recolecten productos de la canasta básica y compartan con quienes más lo necesitan.
- 3.** Investigue en la palabra de Dios otras formas de afrontar la pobreza.

CONCLUSIÓN

En la Biblia la palabra justicia, viene del hebreo *tzedaká*, y significa: derecho, honradez, justicia, rectitud. Por lo tanto, hacer justicia es construir una sociedad más justa y menos polarizada. Contribuimos a los menos afortunados porque es lo correcto, por ello dar a los pobres no solo es un acto de bondad sino de justicia.